

BARCELONA 14 Octubre

DE 1887



LA SEMANA COMICA.

Director. J. Fernández de la Reguera. * Director artístico: E. Benlliure.

ARTISTAS ITALIANAS

SUSCRICIÓN
 Barcelona trimestre 1'50 pta
 Provincias, . . . 2
PAGO ADELANTADO
 Número suelto
10 CENTIMOS
 REDACCIÓN SITJAS 3.

LUISA ROSELLI

Canta como un ruiseñor
 y obtiene aplausos sin cuento,
 porque es actriz de talento
 superior.



Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

TEXTO:—*El Mundo*, por Antonio Aguilar.—*¿Con qué derecho?* por Eustaquio Cabezon.—*Un tipo*, por José Borrás.—*Alto la Cencerrada!* por J. F. de la Reguera.—*Al billar*, por Emeterio Gallo.—*Cuatro fechas*, por Antonio G. Escobar.—*Cada loco con su tema*, por J. Adán Berned.—*¿Dónde las dan!* por Florentino Llorente.—*Moralidad ante todo*, por Angel Cerrolaza.—*Chirigotas*.—Correspondencia.

GRABADOS:—Luisa Rosselli.—Entre vecinos.—Precocidad, por E. Gallo.

EL MUNDO

¡Bueno, bueno está!
¡Cuidado si anda trastornado!
Trabajo le mando al que quiera buscar en él algo útil...
¡Cuando yo mismo no lo encuentro!
Y eso que conozco este mundo mejor que el padre que lo parió... vamos al decir.
¿Quién es el culpable de tal desorden?
Yo, exclusivamente yo, que soy un atolondrado. Ahora lo reconozco.
¿Quién hizo el mundo?
Yo mismo con mis manos pecadoras.
Pues ¿a quién me quejo entonces?
Se me puso en la cabeza salir en el primer tren y ¡zas! aquí lo metí todo con tan artístico desorden.
¿Donde diablos hallaré una corbata?
¡Si yo no sé lo que puede haber aquí!
¡No lo dije! Ahora encuentro el gorro de *pierrot* que le quité a Julia en el último carnaval. ¡Cómo nos divertimos aquella noche!
¡Digo, digo: nada menos que guantes negros aquí dentro del gorro! Como no sean los que compré para ir al entierro de Mariano... ¡Pobre chico!
¿Papelitos tenemos? A ver, a ver. ¡Vaya la cuenta de aquella cena que di al papá de Conchita para *deslumbrarle* y las papeletas de empeño que me sacaron del apuro.
¡Más papeles! ¿Que los son estos? Vamos: los verdaderos; a otra parte.
Aquí sale otro legajo. Ya sé: ya sé, el borrador de aquella memoria fundando una sociedad de premios a la virtud.
¡Cuantos elogios me valió!
Unos calzoncillos de algodón y una camisa de batista. Afuera con ellos.
¿Una petaca? Ja, ja. El infeliz Pepe se la regaló a mi primo sin sospechar que iba dentro el rizo de una esposa harto impresionable. ¡Buen chasco le dieron al pobre marido!
¡Que envuelto está este paquetel! ¡Ya lo creo! Nada menos que la pipa de regalo para mi tío. Bueno, esta es la carta que la acompaña: «Si me proporcionara Vd. cien duros...» Si me los dará, sí, él es generoso.
¿Recortes de periódicos? La noticia de la muerte del infeliz Paco y un suelto elogiando a aquel que lo mató en desafío.
¡Cuando uno ve ciertas cosas!...
¡Eche usted papeles! Por aquí danza el talón de mi abono a los toros y el recibo de socio protector de los animales.
Cartas. Sabe Dios de cuando serán. «Amigo mío: hay te embio el borrador de esa obrilla crítica de literatura, haber si tu le hablas al editor...» Es del tonto aquel de Leoncio.
«Tengo el gusto de remitir a usted cien pesetas...»
«Si pudiese usted anticiparme dos mensualidades...»
Ya me acuerdo: no tenía un cuarto y escribí estos dos borradores, el uno para socorrer a los inundados murcianos (en buen compromiso me puso la marquesa) el otro para socorrerme a mí mismo.
Aquí resultan fotografías. El cráter del Vesubio y un hor-

chatero valenciano; la virgen del Carmen y un clonw en el Circo.

Otra cosa. Palillos para los dientes y un bote de magnesia. Unas cuartillas y cálculos matemáticos.
¡Loado sea el señor! al fin hallé la corbata.
Y se me ocurre a mí. ¿Porqué se llamarán mundos estas arcas?

ANTONIO AGUILAR.

¿CON QUÉ DERECHO?

(A UN INTRUSO)

Don Silvestre, para que otra vez no nos demuestre que es un incauto bebé, voy a *vacunarle* a usted, don Silvestre.

Ha impreso usted mal plagiadas diversas composiciones de eminencias reputadas, ¡pero, Señor, qué taimadas intenciones!...

¡Cometer acción tan grave!... ¡Infame, con qué derecho? ¡Necio, en qué cabeza cabe? Pero tirano, ¿usted sabe lo que ha hecho?

Al ver tamaña mancilla ¿no infiere usted, zarramplín, que hasta el que vende cordilla, dirá que es usted de *Villarrocin*?

El público, en su opinión, al ver su audaz petulancia, con justísima razón

dirá que es usted un melón... sin sustancia.

Vaya de la gloria en pos, porque, aquí para internós: pero no así, majadero; ¿ignora usted que hay un Dios justiciero?

Me atrevo a pronosticar, si incurre en tales excesos, y hasta casi a asegurar que se van de usted a ocupar...

Los Sucesos.

Tan susceptibles cuestiones indignan, pero de veras a todas las opiniones; ¿qué juzgarán las naciones extranjeras?...

De sus ripios no hablaré, porque es usted el coplero más pedestre que se vé; ¿conqué se ha enterado usted, *cabayero*?

EUSTAQUIO CABEZÓN.

UN TIPO

Miradle: aquel de los lentos, estirado y elegante, el que lleva puesto un guante y un palillo entre los dientes.

El que a todas partes vá; se le encuentra en todas partes, y nunca falta en *Los martes*... (vulgo calle de Alcalá).

Allí goza dando palos a los escritores buenos, y juzgando los estrenos le parecen todos malos.

Dice que Calvo es atroz, que el teatro muere pronto;

que el tenor... *Fulano* es tonto y que se queda sin voz.

De inteligente hace alarde y es, con necios procederes, cínico... con las mujeres y con los hombres... cobarde.

Tose fuerte, jura recio, y es jugador y elegante; quiere hacerse el importante y nunca pasa de necio.

Y mientras él manda hacer frac, chaleco y pantalón... ¡Vende su madre el *mantón* para darle de comer!

JOSÉ BORRÁS.

¡ALTO LA CENCERRADA!

(A MI VECINO DEL SEGUNDO D. ROQUE RASCATRIPAS.



Vecino, por Dios divino,
¡que se lo suplico yo!
¡Múdese de casa! ¡No
me atormente más, vecino!

Deje usted esa afición loca,
que no abandona jamás,
de tener siempre en la boca
algún instrumento, toca
que toca, que tocarás.

Amanece y no parece
sino que espera usted el día
para dar en su manía,
porque apenas amanece
empuña Vd. al momento
el instrumento maldito
¡y ya está mi vecinito
fatigando el instrumento!

Si Vd. siquiera supiera
tocar, pasara por todo;
¡pero toca Vd. de un modo
que no es modo ni manera!

¡Qué horrible desafinar!
¡Qué manera de aturdir!
Y ¡qué modo de rugir!

¡Y qué modo de rascar!
Usted nunca hace caso
de mis quejas, tiene empeño
en robarme siempre el sueño

¡y por eso yo no paso!
Mientras a mí no me estorbe
toque, aunque sea por los codos.
Pero... ¡si toca Vd. todos
los instrumentos del orbe!

Me dió V. la desazón
primero con un violín,
y después con un violón,
y luego con el flautín,
luego tocó usted el trombón,
y ahora toca el cornetín
de pistón.

Y si esto sigue adelante,
y usted sigue en su manía,
es capaz el mejor día
de tocarme el redoblante.

¡Y eso parte el corazón!
Convénzase V., don Roque,
de que, toque lo que toque,
tocará siempre... el violón.

Porque lo hace usted tan mal
por mas que se desgafita,
que su música maldita
todos hallan infernal

¿Pues cuando hace trinos? Oh!
¡Qué trinos, Dioses divinos!
¡Entonces hará V. trinos
pero el que trina soy yo!

Conque, ó á curar empieza
de su necia chifladura,
ó le estrello si esto dura,
el violín en la cabeza,

Porque con esa afición
tan cursi y tan fastidiosa
me toca Vd... ¡otra cosa,
vecino del corazón!

J. FERNANDEZ DE LA REGUERA.

AL BILLAR



—¿Conqué jugamos, marquesa?
—Le voy á V. á ganar.
—El saberlo me interesa;
es una preciosa mesa
esta mesa de billar.

—Salgausted.—De ningún modo...
—Salga usted.—Aunque á disgusto
con su gusto me acomodo,
porque tiene usted un gusto
esquisito para todo.

—¡Qué bien las distancias tasan!
vuelve á casa...—Así resuelvo
jugar, y siempre me pasa,
que, cuando salgo, me vuelvo
con las dos bolas á casa

Usted tira.—¿Esta es mi bola?

—El cero, sí...—¡Qué tunante!

¿Cómo le va á Vd. con Lola?

—Sí, me gusta, es...—Por delante,
muy finita y carambola.

—Una...—¡No equivale á nada!
—Dos...—Empieza con buen pié.
—Tres...—Tiene V. buena entrada.
—Cuatro...—¡Y siempre preparada!

—Luisito, apúnteme usted,
porque yo—¿Cuántas va á hacerme?

Procure no distraerme
y no deje de apuntar
porque yo todo es ponerme
después... Si, hasta terminar.

Conque Lola...—La olvidé.

—¿De veras?—Sí, supe que
amaba al Barón de Luque.

Yo á Lola...—Píquela usted,
que sino vá á haber retruque,

¿Y Vd. ha querido á Lola?

—En mis tiempos—Cierto?—Ciertel

—Por delante... media bola.

—Yo con el amor acierto
siempre.—¿Sí?—Por...—Carambola.

¿Conqué V. llegó á querer
á Lola?—Sí, y ella al ver
mi pasión crecer ¡ingrata!
me olvidó.—Como ha de ser...

—Se escapó por la corbata.

—¡Ira Vd. ¿Conque la amaba
y ella infame le olvidaba?

Ja, ja.

—Y lo he sentido más,
porque yo más la adoraba
cada día...—Por detrás

si toma Vd. media bola
es segura carambola.

Tire Vd.—Vamos á ver
si la hago.—Luque ha de ser
muy desgraciado con Lola.

—¿Porqué?—Porque ella es así,
algo voluble, inconstante

en el amor... Yo creí
que...—El otro día la ví.

—Media bola por delante

carambola.—Hoy es mi vida

otra mujer.—¿Sí?—Es mi egida,

sin cesar tras ella voy,

y en la convicción estoy

que la adoro por...—Corrida

carambola.—Si he llegado

tarde, sabrá dispensarme

—¡Cómo!...—¡Ay Marquesa he pensado

olvidar mi amor pasado

y he decidido casarme.

Quiero una mujer formal,

y el lazo matrimonial

á unirme á Vd. me convida.

Conque...—Juega Vd. muy mal,

y ha perdido la partida.

EMETERIO GALLO.

CUATRO FECHAS

1877

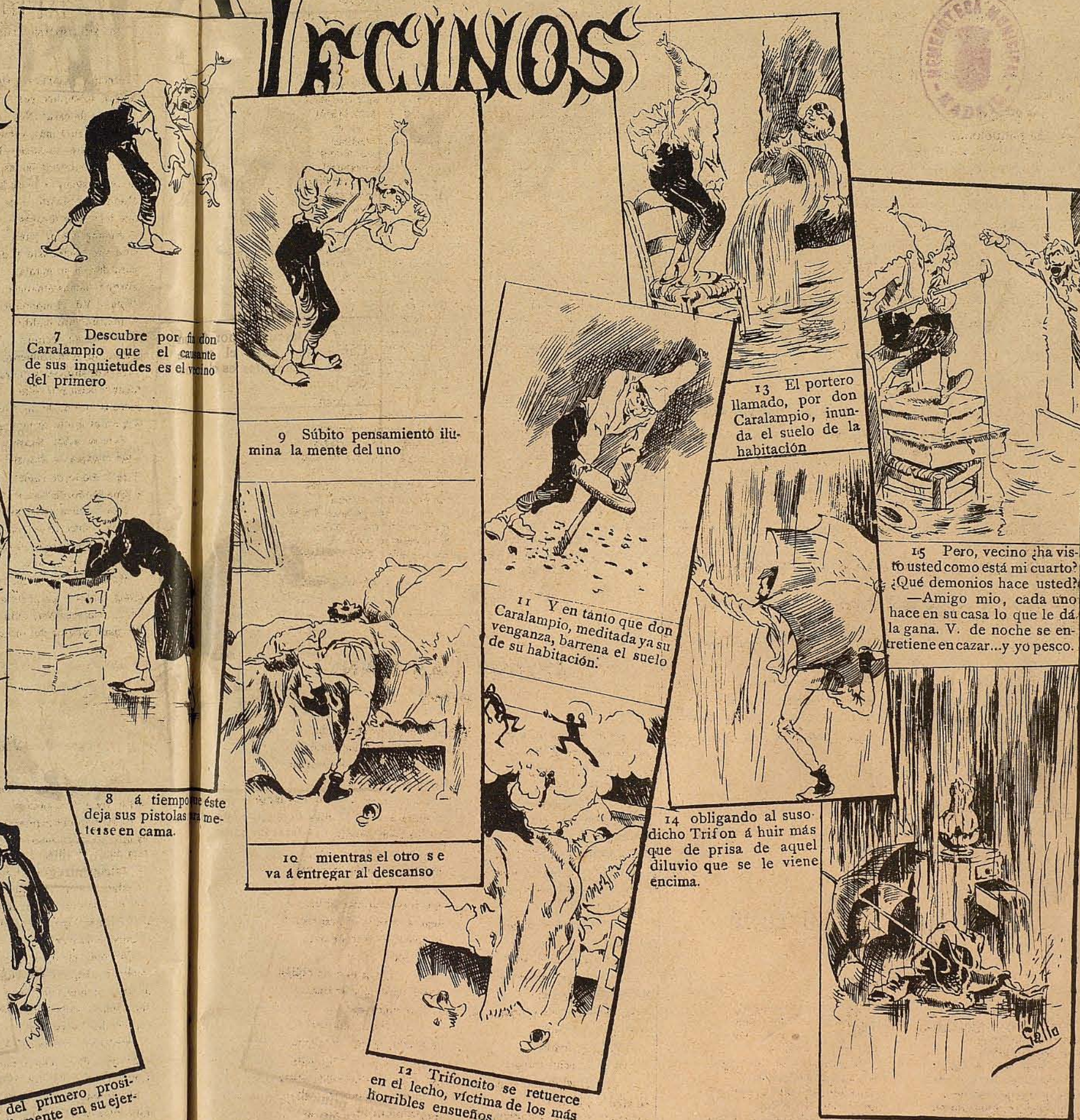
- Adios, Márcos...
- Hola, Luis....
- ¿Adónde tan deprisa?
- Chico, no me entretengas..... La voy siguiendo. Es divina, celestial. ¡Qué mujer!
- Pero...
- Mírala. Alla vá. La del lado debe ser su mamá. ¡Qué hermosa es, Luis, qué hermosa!
- ¡La mamá!
- No, hombre, ella. Voy siguiéndola la pista. Adios.
- Pero, donde?.....
- No me detengas. Adios.

1878

- Márcos.... ¡Márcos!
- Tu mano, querido Luis, y me marchó....
- Hombre, siempre tan deprisa.
- Estoy enamorado hasta los huesos. Mi Elvira es un ángel. Me declaré. Entro en la casa; voy cada día á las dos. Van á dar y si falto me arma la escandalosa.
- Y es cosa decidida?
- ¡Oh! ya lo creo. Ella me adora, es incomparable. Me la comería á besos.
- Y para cuando?...
- Ya hablaremos. ¡Las dos menos cinco! Addio.
- Agur.

1879

- Adios, querido....
- ¡Amigo Luis!....
- Márcos! Un abrazo.
- ¿Quieres ser mi testigo?



- Cuándo te bates?
- No ¡si es que voy á contraer matrimonio!
- ¿Contra quién?
- Con Elvira.... mi adorable Elvira. Me ama, chico, me adora. Me ha bordado un pañuelo, dibujado por su primo, primoroso.
- ¡El primol
- El pañuelo....
- ¿Conque hay primo?
- Sí, pero es un buen chico. No hay cuidado. Aquello es ya muy vulgar y mi Elvira es el espiritualismo personificado... Mañana es la boda y... estoy deprisa. Voy á la vicaría
- ¿Quieres escucharme?...
- Otro día. La hora pasa. ¡Mañana será mial ¡Mañana! Luis, mañana. Me la comería á besos.
- Oye, Márcos; tu nombre....
- Te dejo. Adios, mañana..... *le grand jour*
- Adios, adios.

1880

- Luis....
- Gracias á Dios que te veo con calma, querido Márcos. Como se conoce que la dicha es egoísta!
- No te chanches. Tenme compasión.
- Y eso?
- Elvira.... ¡Mi mujer! Ella! La única esperanza de mi vidal..
- Ha muerto?
- ¡Ojalá! Para mi, si. Ayer al volver á casa hallé en ella á su primo, á Pepito....
- Bien, pero no debe extrañarte. El le dibujaba los pañuelos, y...
- Si pero ayer no le hallé dibujando, precisamente; le encontré....
- No hay para tanto, hombre. Valor sobre todo, Márcos. Ya te decía yo que tu nombre....
- Compadéceme. No me hables nunca de ella; no la quiero oír nombrar; no quiero saber si existe; para mi murió.
- Y eso que tanto te queria, jeso que tu hubieras deseado!..
- Si; comérmela á besos. Ojalá entonces me la hubiera comido!

* *

Ahora... cásense Vds!

ANTONIO GARCÍA ESCOBAR

CADA LOCO CON SU TEMA

(DOS CARTAS)

—♦♦♦—

I.

«Mi muy apreciable amigo: creo me dispensarás la molestia y leerás todo cuanto aquí te digo. Como sabes, hace un mes estoy pensando casarme, y por siempre consagrarle á mi idolatrada Inés.

Es una chica hechicera que forma todo mi anhelo, y veo en su amor un cielo, una gloria verdadera. Y yo, queriendo alcanzar el logro de mis quimeras, chico, dirás lo que quieras, pero... ¡me voy á casar! Yo, que desgraciado he sido

sufriendo continuamente, creo estar perfectamente en estado... de marido.

Y sin temor á deslices en santa paz viviremos. Me verás, Adán. ¡Seremos completamente felices!

¿Hay nada más venturoso que poseer una esposa que diga muy orgullosa al señalarte: *¡Mi esposo!*?

Adán, al estar soltero no lo sabes entender.

¡Hombre, busca una mujer bella, cual la que yo quiero!

Y siendo lo que tú eres hallarás, no una, dos... ¡Poi esos mundos de Dios!

Lo que sobran son mujeres! Las tienes buenas, bonitas... cástate, no hagas el oso.

Te pondrás grueso y hermoso (cosa que bien necesitas).

Espero contestación. ¡Qué no me tardes un mes!

Mis recuerdos y de Inés.

Restituto Sisamón

II.

«Restituto: Recibí á su tiempo tu misiva y, pues quieres que te escriba, lee cuanto digo aquí.

He sabido ¡con pesar! que vas á tomar estado.

¿Estás tan desesperado para quererte casar?

Tu mujer, si, podrá ser una huri de algún edén;

pero ¿meditaste bien, chico, lo que vas á hacer?

¿Tu sabes que no tendrás un momento de reposo?

¡Sisamón, no hagas el oso! Mira que lo pagarás!

Búscate una... novia, dos, tres ¡ó ciento si tu quieres! ¡Lo que sobran son mugeres por esos mundos de Dios!

¡Pero casartel...! Discuto las ventajas de ese estado.

¡Debes estar muy chiflado! ¡Sisamón, no seas bruto!

Mira todo como es y no cometas deslices.

Seis meses sereis felices ¡pero ya verás después!

En cuanto á mí, te diré que no me quieras casar.

No me podrás ofuscar y soltero moriré.

Yo soy feliz en un todo sin pensar en matrimonio.

Déjame así; ¡que demonio! ¡cada cual piensa á su modo!

Reflexiona atentamente antes de dar ese paso.

¡Puede haber algún fracaso y conocerse en tu frente!

Déjate de tonterías, no seas... bobalicón

y medita, Sisamón, mis sublimes teorías.

Si por estar aburrido has intentado casarte

¡anda! puedes animarte

¡Ya verás que divertido!

Tengo completa certeza de lo que ambos gozareis.

¡Ya verás cuando os tireis los platos á la cabeza!

¡Chico, que glorias! En fin, mira lo que vas á hacer.

Si te pega tu mujer

no te quejes ¿eh?—*Joaquín*.

J. ADAN BERNED.

¿DONDE LAS DAN!...

—♦♦♦—

—Padre, le aseguro á usted que no fué la culpa mia...

Me resistí mucho tiempo, libré batalla reñida

durante meses y meses, ¡pero era tan atractiva!...

—Siempre el pecado es pecado, y el seducir una niña...

—¡Ay, padre! en esta ocasión no ha hecho falta seducirla.

—¿Cómo?

—Porque esa mujer, es casada.

—¡Dios me asista!

¡Faltar á un deber sagrado!

¡Desunir una familia!

—No, padre, no ha ocurrido eso. Estaba ya desunida

por efecto de divorcio realizado en fecha antigua.

—Siendo así, el delito en parte se atenúa y modifica,

y aunque es grave y reprehensible

ese acto, porque acredita que la inmoralidad cunde...

—No, si lo que me contrista no es eso.

—Pues que ¿aun hay más?

—Falta la parte de miga.

—¡Por Jesús bendito!

—Sí,

falta que estando hace días con la dama, origen de

mis desventuradas cuitas, llegó el divorciado esposo,

al verme se llenó de ira...

—¿Y qué?

—Pues que me obligó á romperle las costillas.

—¿También eso?

—Hoy, pesaroso de aquella acción homicida,

vengo á rogar á Vd., padre, que haga al pobre una visita en el lecho donde se halla por causa de mis caricias.

—¿Y á qué he de ir?

—La misión
es grande y caritativa.
Le llevará... mis recuerdos
con este paquete de hilas,
diciéndole, por si acaso

el saber esto le alivia,
que á mi también su señora
me la pega fementida
y ¡ayer la pillé con uno
que me dió la gran paliza!

FLORENTINO LLORENTE.

MORALIDAD ANTE TODO

Puesto que mañana vas
á partir para la sierra,
y no nos veremos más
en esta pícara tierra,
porque ya tengo aquí un pié
y el otro en la sepultura,
un consejo te daré,
escúchalo bien, Ventura.

¡Qué imites siempre á tus padres;
sobre todo en hidalguía!
Ayudarás á tu madre
como yo ayude á la mía?...

¡No la abandones por nada!
¡Moralidad ante todo!
que una madre es muy sagrada
aunque se vea en el lodo!

Y ahora en tu valor confío
sobre un asunto algo extraño,
¿Me vengarás, hijo mío,
de cuántos me hicieron daño?...

Pues bien: si por esos cerros
hallas á un guardia civil
¡lo rajas!... porque esos perros
me causaron sustos mil.

Si á un abogado... ¡con pama
lo quemas en una hoguera!...
¡porque ellos fueron la causa

de que mis causas perdiera!
Si á un juez coges, yo te pido
que lo cuelgues de un castaño!...
porque esos, Ventura, han sido
los que me hicieron más daño!

Si puedes ¡prenderles fuego
á los presidios del orbe...
¡no lo dejes para luego,

que alguno quizás te estorbe!
Y si destruir pudieras
á toda la humanidad...
¡destrúyela!... y te apoderas
de toda su propiedad.

Que no hubo ser en el mundo
que á mí me quisiera bien;
¡me tienen odio profundo!...
¡yo se lo tengo también!

Conque animo, pues, Ventura.
Yo quedo pidiendo á Dios
que tengas dicha segura
y nos ayude á los dos.

Y le pido acongojado
que seas en tu faena...
¡el bandido más honrado
qué pisó Sierra Morena!

Melgares.
Lor la còpia

ANGEL CERROLAZA.

CHIRIGOTAS

Epitafio vulgar:

«Aquí yace Inés Baró,
suegra de Juan Torromé.
Ella... al infierno se fué,
Él del infierno salió.

SEBASTIAN LOPEZ ARROYO.

* *

Anoche se repartieron en el Teatro Principal unas preciosas cartulinas con los retratos de varios distinguidos artistas. Son unos anuncios que el Centro de suscripciones «La Pri.

villegiada» ha tenido el acierto de estampar, logrando de este modo el salirse de la rutina ordinaria lograr el estímulo del anunciante.

* *

En breve aparecerá un periódico titulado «El Diario Elé-gante».

Contendrá á más de una escogida lectura dos fotografías de todas las notabilidades europeas.

Saludamos al futuro colega deseándole largos años de vida.

* *

El martes tuvo lugar en el teatro de Novedades el beneficio de la aplaudidísima tiple Sgra. Soledad Bargaglia.

En el intermedio del segundo al tercer acto de la opereta *Babbio e l'intrigante*, cantó la beneficiada el aria de la ópera de Auber *Fra-diá-bolo* con el acierto y afinación que lo hace siempre tan distinguida artista.

Felicitemos á tan distinguida tiple deseándole largas ovaciones en el trascurso de su difícil carrera.

Y.... hemos dicho.

CORRESPONDENCIA

...~*~*~...

C. R. M.—No sé donde. (¡Han tomado Vds. la costumbre de no fechar las cartas!)—Aprovecha uno.

Botiquín—Zaragoza.—Versificados con cierta facilidad, eso sí; pero.... nada más.

S. L. A.—Madrid—Recibí libros y composiciones. De estas aprovecha un epitafio; en cuanto á los libros.... ¿quiere V. que lo dejemos para otro día?

J. L.—Madrid—Preciosa, pero seria.

J. B.—Barcelona.—Lo siento amigo querido.

A mas de ser inmoral,
Esta vez le ha salido
Un poquito desigual.

E. R. y A. C.—No sé donde.—Cada uno de Vds. resulta cómplice del otro. Conque... ¡si será buena la cosa!

C. F.—Alicante—Su carta me ha puesto en un mar de confusiones. Yo escribí. En cambio no recibí cartas ni composicion que anuncia. (¡Malditos empleados de correos!) Contestaré pronto.

Paco—El poco asunto que tiene es gastado.

M. P.—Burgos.—Mejor es que hagas aquel asunto del miope porque, tienes razon, eso es ya pasado.

A. G. E.—Barcelona—Recibido artículo cuando ya estaba el número en caja. Se publicará... cuando llueva.

Moscón—Santander—Es muy gastadito eso de los vecinos que tocan instrumentos. Y así y todo he hecho yo unos versos para este número. ¡Conque!...

H. P. y Z.—Barcelona—Escribe V. mejor en prosa que en verso Ah! y sigue V. progresando. El artículo me gusta, por mas que el final... ¡Dichosos finales!

Modesto Sappio—Esos desahogos son
malos, atroces, perversos,
¿Y á eso le llama V. versos,
hijo de mi corazón?

Carbunclo—No sé donde.—¡Sucio!

K.—Nastillo—Valencia.—Y V. tambien, pero la de V. tiene gracia.

Imp. de Calzada y Compañía Sta Mónica 2. Pásaje

PRECOCIDAD



—¿Qué haces, Luisito?

—Estoy escribiendo á Bismark diciéndole que por mí puede resolver el conflicto de los Balkanes como le dé la gana. No me quiero meter en cuestiones internacionales.



MÁQUINAS PARA COSER PERFECCIONADAS DE TODOS SISTEMAS

VERTHEIM

Últimas y las mas recientes invenciones **LA ELECTRA**, funcionando absolutamente sin ruido.—Al contado y á plazos. **AVIÑO 18 bis.**—Barcelona.

AL GLOBO



CÁRMEN 31

Todo aquel que pretenda comprar sombreros, no solo muy baratos, sino muy buenos, que vaya *Al Globo*, que es un bazar surtido cual ningun otro.

Es su dueño galante fino y atento, porque da como nadie barato el género,

y á mas regala una caja, un cepillo ó una corbata. Son tan buenos sombreros los que allí venden que el que una vez los compra vuelve cien veces. Conque, id al punto de la *Calle del Cármén* al treinta y uno.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

—DE—

CALZADA Y COMPAÑIA

SANTA MÓNICA, 2

PASAJE DE LOS BAÑOS

EL GRAN DUCH

Sastreria de Olivas, Rambla de las Flores, 11, 2.º

Dijo á Sorribas Torcuato:
—Es imposible á mi ver, que un vestido pueda ser bueno, bonito y barato.

Y le contestó Sorribas:
—Vé al punto á ver los primores que en la *Rambla de las Flores*, número 11, corta Olivas.

Vino á mi establecimiento Torcuato; aquí se vistió y de mi trato quedó tan sumamente contento, que hoy sostiene D. Torcuato aquí y en cualquier paraje, que yo sé hacer siempre un traje bueno, bonito y barato.

Olivas

LA QUE TRABAJA MAS BARATO

Y DEJA LAS PRENDAS MAS BIEN HECHAS ES LA SASTRERIA

LA ECONOMICA

DE

MANUEL FAÑANÁS

(Hospital)—Cadena, n.º 3, tienda

Casa especial para lavar, tefir, planchar y reformar toda clase de prendas usadas.